



Diario de Lugo

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

En la Administración del Diario de Lugo, Armañá, 2, bajo.
La suscripción para fuera de la capital se pagará adelantada, dirigiéndose su importe en letras del Giro Mútuo ó sellos de franqueo.
Este Diario no se publica los días siguientes á festivo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Lugo, un mes. 1 ptá
Trimestre. 4
Ultramar, trimestre. 12'50
Portugal, trimestre. 3'50
Extranjero, trimestre. 9
Número del día. 0'10
Número atrasado. 0'25

Año IX.

Domingo 31 de Agosto de 1884

Núm. 2.369

ALMACEN DE GENEROS ULTRAMARINOS

SALES DE EXCELENTE CALIDAD en competencia con todas las de su clase

PEDRO F. DOMINGUEZ
Calle de la Reina.

El acreditado almacén de ultramarinos del señor Fernandez Dominguez establecido en la casa núm. 16 de la calle de la Reina se ha trasladado al lado de la casa del Sr. Soler en la misma; y en él encontrará el público un completo surtido de artículos así coloniales, como del Reino y extranjeros; que por su escogida calidad y por sus precios económicos no tienen competencia en esta capital.

Calle de la Reina.

AVISO

Estando arreglando las cuentas de la obra que me trajo á esta capital y debiendo ausentarme además de la misma por un tiempo indefinido, lo pongo en conocimiento de aquellos á quienes puede interesar, suplicándoles que si aún tuviesen alguna reclamación que hacerme, lo hagan en todo el presente mes por cuanto despues no prestaré atención á ninguna, que no esté autorizada con mi firma ó palabra.

Lug. de Agosto de 1884.—Juan Maria Castrillon.

Aviso necesario

Aunque escribimos estas líneas bajo la dolorosa impresion que ha causado en nuestro ánimo la triste noticia que en otro lugar de este Diario detallamos, no hemos de ocuparnos de las desgracias que en ella se consignan y de sus lamentables consecuencias, ya por no contristar á nuestros lectores, ya por que de hacerlo, quizá nuestra pluma iría más allá del límite que la conveniencia y la oportunidad nos imponen.

Nos referimos á las desgracias ocasionadas por una chispa eléctrica en la iglesia de San Pedro de Buriz, desgracias que si son de lamentar, si impresionan tristemente por serlo, al ser posible, por no decir otra cosa, que se deban á la ignorancia y al abandono, habrán de aparecer forzosamente más tristes, más sensibles, como aparecen todas las desgracias irreparables que hubieran podido evitarse.

La iglesia de San Pedro de Buriz tiene un pequeño campanario como todos los de nuestras aldeas; y como en todas pende del badajo de la campana una cadena de hierro que llega al suelo ó poco ménos y por medio de la cual se hace sonar aquel melancólico instrumento destinado á llamar á los fieles á la oración y al recogimiento. Y como en otras muchas iglesias, esta cadena, tal vez por evitar molestias al sacristán, se interna desde la torre al templo.

Los vecinos de San Pedro de Buriz habian acudido en aquel para ellos malhadado día al Santo Sacrificio de la Misa. Y entre tanto los fieles elevan el corazón á Dios una nube cargada de electricidad se cierne sobre el templo, estendiendo su influencia á manera de poderosa máquina en cuanto se halla dentro de la esfera de su actividad, así como las extremidades metálicas y agudas de la torre, á manera de punta de para-

rayos emiten, como todo los cuerpos metálicos y sobre todo los elevados y puntiagudos, corrientes eléctricas, bajo la influencia de un cuerpo electrizado, corrientes del más poderoso de los fluidos, que tienden á descomponer la nube; así como también la cadena de la campana, también metálica y sin solución de continuidad hasta el interior del templo, ofrece direccion cierta á los efectos de la combinación entre la electricidad atmosférica y la de que se hallan cargados por influencia los buenos conductores entre aquellos y la tierra.

¿Y qué habia de suceder? La combinación se efectuó, surgió el rayo, y obediente á las leyes de la naturaleza, precipitose sobre la tierra en la direccion que estas le obligaban, y descendiendo por la cadena de la campana y llegando al interior del templo ocasionó las víctimas y desgracias que nuestros lectores verán en el suelto en que damos la infausta noticia.

Que esto sucediera allá en aquellos tiempos en que los más sábios no conocian de la electricidad otra cosa que la propiedad de algunos cuerpos de atraer despues de frotados barbas de pluma y ligeros recortes de papel, no tendria nada de particular, como tampoco lo tendria, dadas las condiciones de la humanidad en atribuirlo á causas sobrenaturales; pero en nuestros tiempos en que el invento de Dalibart y los ensayos de Franklin se han perfeccionado lo bastante para sugerir al rayo en tales circunstancias, y los estudios que sobre esta materia se han hecho nos guian para evitar en tales ocasiones los efectos de la descarga eléctrica de una nube, las desgracias como las acaecidas en San Pedro de Buriz, por lo mismo que tienen explicación natural, por lo mismo que aparecen con cierta necesidad, por lo mismo llaman más la atención y se hacen más sensibles, sin que á nadie pueda ocurrírsele acudir á otras explicaciones que á las indiscutibles que la ciencia nos ofrece; de la cual, así como de sus consejos, nos olvidamos con nunca bastante lamentada frecuencia.

Y dicho esto, sin perjuicio de volver á ocuparnos de este importantísimo y trascendental asunto, desearemos que las desgracias de San Pedro de Buriz sirvan de aviso en nuestra provincia.

Los pararrayos no son tan costosos para hacer difícil su establecimiento en las aldeas, en los edificios de que se trata; y por de pronto aconsejamos á los señores párrocos y capellanes sustituyan las cadenas de hierro, que conducen la electricidad á la tierra, por cuerdas de cáñamo ó de otra materia que no se preste tan *buenamente* como el metal á esa *conduccion*, escusando decir que, así y todo, no deben dirigirse por el interior del templo.

Los doctores ó licenciados en farmacia que quieran tomar parte en las oposiciones anunciadas en el periódico oficial para proveer ocho plazas de farmacéuticos segundos en el cuerpo de Sanidad militar, pueden presentar las exposiciones en la direccion general todos los días hasta el 15 del próximo Setiembre.

Deberán reunir las condiciones siguientes:

Ser españoles ó estar naturalizados en España.

No exceder de la edad de treinta años el día en que soliciten la admision en el concurso.

Hallarse en el pleno goce de los derechos civiles y políticos y ser de buena vida y costumbres.

Haber obtenido el título de doctor ó el de licenciado en farmacia, en alguna de las universidades oficiales del reino, ó tener aprobados los ejercicios necesarios para ello.

Tener la aptitud física que se requiere para el servicio militar. Justificar que son españoles y que no han pasado de la edad de treinta años con copia legalmente testimoniada de la partida de bautismo y su cédula personal. Justificar haberse naturalizado en España y no haber pasado de los treinta años con los correspondientes documentos debidamente legalizados y su cédula personal. Justificar hallarse en el pleno goce de los derechos civiles y políticos y ser de buena vida y costumbres con certificación de la autoridad municipal del pueblo de su residencia, librada y legalizada en fechas posteriores á la de la publicación del edicto en la *Gaceta*. Justificar haber obtenido el grado de doctor ó el de licenciado en farmacia en alguna de las universidades oficiales del reino, con copia del título legalmente testimoniada, ó tener aprobados los ejercicios necesarios para ello con certificado de la universidad correspondiente. Justificar que tienen la aptitud física que se requiere para el servicio militar mediante certificado de reconocimiento hecho en cumplimiento de orden de la direccion general de Sanidad, bajo la presidencia del director del hospital militar de Madrid, por dos jefes ú oficiales médicos de los destinados en aquel establecimiento.

Ha empezado á regir la nueva orden en virtud de la cual todas las palabras que por el telégrafo se transmitan y tengan más de quince letras, pagarán como por dos.

La matrícula para el curso académico de 1884-85, estará abierta desde el 1.º al 30 del próximo mes de Setiembre.

Respecto á los proyectos de ley que se dice está confeccionando el Sr. Romero Robledo, vemos en *El Imparcial* lo siguiente:

«Las diputaciones provinciales, están condenadas á muerte en el ánimo del señor Romero Robledo, quien tiene ya, según cuentan, elegido el organismo administrativo que ha de sustituir á estas corporaciones, llamadas á desaparecer en virtud de la reforma.»

La próxima legislatura, por lo tanto, promete ser fecundísima en leyes que todo lo organicen de nuevo, dando grandísimas fuerzas á las oposiciones futuras y restringiendo mucho la acción del Gobierno, lo cual es indicio vehemente de que piensan ser poco poder y se preparan para la oposición.»

Mucha suspicacia nos parece la del diario democrático; pero de cualquier modo lo que importa es que esas reformas sean acertadas y convenientes; es decir, que sean verdaderas reformas y no perturbaciones.

En ese caso haya sido cualquiera la intencion ó mira del ministro se hará acreedor al aplauso del país.

El día 24 ocurrió en la parroquia de San Pedro de Buriz, ayun-

tamiento de Trasparga, una terrible desgracia.

Hallábase todo el vecindario en la iglesia asistiendo todos al Santo sacrificio de la Misa, cuando penetró en el local una chispa eléctrica deslizándose por la cadena que baja desde la torre hasta el interior del templo y sirve para tocar la campana.

La exhalacion produjo la muerte á dos mujeres, hirió gravemente á otras cuatro y dejó contusas cuarenta ó cincuenta personas de ambos sexos.

La concurrencia, de que puede decirse que ni una persona quedó sin lesion, sintiéndose aterrada por la catástrofe: la autoridad local avisó á la guardia civil del puesto de Trasparga, cuya pareja prestó con la mayor diligencia sus auxilios á las mujeres gravemente lesionadas.

Esta desgracia, que profundamente lamentamos, tiene afigido al honrado vecindario de Bariz.

Recortes y noticias

Leemos en *La Correspondencia*:

«El ayuntamiento de Torrelavega, queriendo rendir homenaje legítimo á la memoria del valiente cuanto infortunado capitán del *Gijón*, ha acordado por unanimidad que á la plaza de los granos de dicha villa se le dé en adelante el nombre de «plaza de Baldomero Iglesias», y que en ella se eriga el monumento que en honor del citado marino se proyecta.»

También ha acordado por unanimidad la colocacion en la sala capitular de un retrato al óleo del mismo Sr. Iglesias.»

Hace pocos días leimos en un colega la noticia—que copiamos—de que el capitán del *Gijón* habia salido de Vigo para la Coruña.

Sin duda era inexacta la noticia, por más que no comprendemos como el periódico que la publicó lo hizo sin enterarse.

Los corresponsales de la prensa gallega dicen que se indica para la vacante de primado de Toledo al señor cardenal de Santiago Payá y Rico.

Si no se puede ser un Gelmirez, se podrá ser un Moreno.

La cuestion de Egipto todavía no ha tenido solucion, y se anuncia la salida de Wolseley para el teatro de los sucesos, noticia que hace exclamar á un colega:

«El famoso general Guinea está otra vez en campaña.»

Wolseley va á preparar y activar la campaña contra los sudaneses.

Preparémonos—dice el colega antes aludido—á leer relatos épicos de campañas que dejarán atrás las famosas de Alejandro, Gonzalo de Córdoba y Napoleon I.

En habiendo dinero.....

No hay enemigos.

Pero eso no sucede solamente en Egipto y con los ingleses.

En España se ha dicho que para terminar la guerra de Cuba y la del Norte se hizo necesaria la intervencion de un general, cuyo nombre si no es precisamente *guinea*, se le parece mucho por la significacion.

Dice *La Union*:

«Hace veinte años, ocurrían anualmente (en Italia) de cuatrocientos á seiscientos suicidios. Ahora ocurren más de mil doscientos, y de cada siete suicidas, uno es militar. Así castiga Dios al ejército que cometió el atentado de la Puerta Pia. Ha desatado contra él la mania de los suicidios.»

Y le contesta muy oportunamente un periódico:

«La Providencia de los neos ha llegado en este punto con algun retraso.

Porque si desata la manía de los suicidios antes de 1870, el ejército italiano no hubiera entrado en Roma.

Por falta de primera materia.»

Si la presuncion de *La Union* fuera exacta muchos castigos debieran haber caído sobre los saqueadores de Cuenca.

Uno de los días de la semana pasada en la sala de testigos de la Audiencia de Ciudad-Rodrigo promovieron un escándalo varios seranos que declararon en el juicio oral que dicho día se celebraba; la razon parece ser fué el haber pegado una bofetada a un Sr. Cura, testigo tambien, á un muchacho de unos quince años.

Seria para confirmarlo.

O se llamará Cura de apellido.

El Diluvio, de Barcelona, publica el siguiente curiosísimo documento:

«Bando—Alcaldía constitucional de Villadrau.—Declarado oficialmente el cólera *morbo* asiático, en las provincias de Gerona, Lérida y Huesca. El Ayuntamiento prohíbe al vecindario en general que *alberquen* ó den hospedaje á ningun forastero transeunte, que bajo cualquier pretexto *biñiere* á esta poblacion, debiendo presentarse los mismos á la autoridad local á fin de *resonocerle* su legitima procedencia, y en su caso adoptar las medidas de *higienie* que convengan á la salud pública. Los contravectores al presente bando se lo declara incurrir en la multa de 15 pesetas por persona que *alberquen* ó hospeden sin el indicado *reconoc.* y previo permiso de esta autoridad, sin perjuicio de ser entregado á los tribunales de Justicia, segun los casos.—Villadrau 21 de Agosto de 1884.—El Alcalde Te. te Miguel Surroca.»

¡Qué bien presidirá las corridas de novillos ese señor Alcalde!

Correspondencia.

Madrid 29.—El señor cardenal Moreno, arzobispo de Toledo ha fallecido repentinamente en la madrugada de hoy. Segun la version de personas dignas de crédito S. E. se acostó anoche con una ligera molestia hija de su habitual padecimiento. Cuando esta mañana á las ocho entraron en su aposento, lo encontraron cadáver en la cama, efecto segun se cree de una apoplejia fulminante que no debió darle tiempo ni para tirar del cordón de la campanilla que tenia á la cabecera. La noticia que cundió inmediatamente por todas partes, ha causado la más dolorosa impresion entre sus numerosos amigos y conocidos. Al señor Nuncio y al señor Obispo auxiliar, se dió enseña. conocimiento de tan triste suceso y por telégrafo á los reyes é infantes.

Durante esta tarde el Palacio arzobispal se ha visto muy concurrido por las personas más notables incluso los ministros de Gracia y Justicia, Guerra y Gobernacion y autoridades militar y civil. Por la Nunciatura se comunicó al Vaticano tan infausta nueva acio seguido.

Una carta recibida hoy de Zaranz y escrita por persona que debe saber muy bien lo que se dice y que no tiene nada de sospechosa para los liberales, haciéndose eco de lo que el periódico del marqués de Sardoal ha dicho sobre los planes de los moderados, los califica de absurdos por lo que toca á doña Isabel II la cual, en concepto del firmante de la carta, no ha pensado ni piensa en servir de pretexto á maquinaciones que su razon de madre rechazaria siempre con profunda indignacion y que todo cuanto sobre el particular se ha escrito y pueda decirse es una inocente fábula. Que lo único que hay de verdad, es que el marqués de Nováliches y otros de sus antiguos correligionarios trabajan y trabajarán con vertiginosa actividad en la reorganizacion del partido moderado con los elementos dispersos del historismo y de otros que se agregaron al partido conservador. Los reorganizadores de dichas huestes, creen que en la próxima legislatura podrán realizar un acto que dé por reconstituida dicha comunión; la cual se propone practicar sus ideales, algun tanto arreglados al espíritu de la época, para afianzar más fácilmente el trono de D. Alfonso XII, que será siempre su bandera, digan lo que quieran los políticos impresionables. Como se vé, cuanto se refiere en la carta de Zaranz, es una confirmacion de lo que anuncié á V. á principios de verano, propósito del discurso de Nováliches pronunciado ante el Senado.

En un centro oficial, habiéndose esta tarde á última hora acerca de quien será el llamado á ocupar el arzobispado de Toledo Primado de las Españas, una persona de cierto carácter citó con la mayor espontaneidad, el nombre del Sr. Monecillo, arzobispo de Valencia, de cuyo talento y virtudes lizo el más cumplido elogio; añadiendo, que en otra ocasion, llegó á tratarse de proponer á dicho señor prelado para tan alto puesto. Pero como es de suponer esto no pasa de ser una opinion individual, vertida en una conversacion familiar; pues el Gobierno en algun tiempo no se ocupará de este asunto.

Parece que la apertura del nuevo cementerio sufrirá alguna demora, porque la bendicion no podrá en unos días realizarse con motivo de la muerte del señor cardenal Moreno, quien oficialmente, nada habia resuelto en definitiva en la cuestion que tiene entre manos el ayuntamiento, segun afirma quien debe saberlo.

(El Correspondent.)

Paris 27.—Al mismo tiempo que la prensa entera del Rhin dirige los más vivos ataques contra Inglaterra y llama á todas las naciones, incluso á la Francia, á una coalicion contra la demasia británica, *La Correspondencia de Pesh* publica una conversacion que el príncipe de Bismarck habia tenido recientemente con un diplomático extranjero, conversacion en la cual el canceller habia manifestado los más cordiales sentimientos para con la República francesa.

El periódico húngaro menciona, que en 1881 ha aparecido en sus columnas un entretenimiento en el cual Bismarck expresaba, en lo relativo á los negocios de Túnez, la misma benevolencia para con la Francia.

En efecto, en esa época la autenticidad de las declaraciones del canceller fué reconocida por los órganos oficiales alemanes; de ahí se deduce un argumento serio en favor de la exactitud de las palabras que *La Correspondencia de Pesh* presta hoy al príncipe de Bismarck. Las reproduzco, pues con toda confianza.

«La Alemania, habia dicho él, y su aliada la Austria-Hungria se pondrán, en el conflicto franco-chino, del lado de la Francia, como ellas lo han sido en la caestion tunecina.

«Es el colmo de lo ridículo el que se quiera siempre descubrir móviles secretos en la actitud de la Alemania para con la Francia.

«No me extraña nada, justamente porque la política de la Alemania en el conflicto franco chino se halla más que demasiado natural, para que se sean qui necesarios los motivos secretos.

«No es sinó muy natural que la Francia haga en este asunto, todo lo que sea necesario bajo el punto de vista militar y político para consultar sus propios intereses.

«Los buenos resultados que se obtengan por la política francesa no pueden ser sinó muy ventajosos á los intereses europeos, los cuales son continuamente heridos por el desorden que en este país de bárbaros existe; y esos buenos resultados deben ser particularmente ventajosos á la Alemania, y en la medida del buen éxito político de la República francesa constituyese á contentar á la Francia. Es por lo que no se quiere admitir otros motivos en política un egoismo bien comprensible que el consistente á no oponerse á algo que pueda contentar las aspiraciones francesas sin sernos perjudicial.

«Cada éxito obtenido en este sentido es tan favorable á nuestros intereses como á las buenas relaciones para con nuestros vecinos, es decir al mantenimiento de la paz, la cual no puede hallarse mejor asegurada que por el contentamiento de aquellos que han sido adversarios, por causas que pertenecen á lo pasado.

«Una potencia cuya política quisiese conspirar continuamente, estableciendo el sistema de la intriga seria por último mirada como incapaz de ser la amiga de sus amigos y la enemiga de sus enemigos.

«Ella seria el objeto de una sospecha general que la crearia un aislamiento completo y sospecharian justamente aquellas que ella hubiese querido separar por medio de maniobras gastadas de la antigua escuela diplomática.»

Estas palabras atribuidas al canceller, se asemejan en su fondo, al reciente artículo de la *Gaceta de Colonia* intitulado: *Gladstone en apuros.*

Respecto á la ruptura entre la Francia y la China, el periódico *Tagblatt* dice:

«La China ensaya de nuevo hacer durer indefinidamente las negociaciones. Los intereses de las otras potencias se hallan garantidos por la marina de cada una de estas, la cual se halla en posesion de proteger la vida y las propiedades de sus compatriotas, en los puertos, en que un tratado se halle en vigor, en el caso que los franceses establecieran el bloqueo, ó bien el odio de los chinos para con los extranjeros, estallase en todo su ardor.

«En cuanto á la diplomacia inglesa, ella tiene en este momento todo interés que las complicaciones entre la Francia y la China aumenten, por disminuir estas mucho más la fuerza de accion de la Francia sobre Egipto.

«En todo caso no seria imposible que esta circunstancia contribuyera á decidir á otras potencias á trabajar para un compromiso equitativo entre la Francia y la China.»

La Gaceta Nacional no cree que la si-

tuacion sea más peligrosa que la era algunos meses atrás. Segun dicho periódico no hay casi porque suponer que la China vaya más allá de las amenazas.

Además, añade un periódico de Berlin, se dice en los círculos bien informados que si la China ha rehusado pagar la indemnizacion reclamada por la Francia, no es solamente arribuido á su mala voluntad, sino tambien á la falta de fondos en el Tesoro imperial.

Dr. J. P. Nolasco.

Cosas locales

Nada de mistificaciones

Está cada cual obligado á proceder como su conciencia le dicte, como lo crea justo y conveniente; y, por lo tanto, lo primero que á todos debe exigirse es la sinceridad, siendo censurable que bajo protestas de sentimientos determinados se abriguen otras miras, más ó menos personales. Eso si que es una verdadera mistificacion.

Y mistificacion es lo que aquí está sucediendo con la cuestion del cierre de tiendas al querer presentarla con carácter religioso, y sacando ahora á relucir las aspiraciones de la clase obrera que nada tienen que ver con este asunto.

Nosotros para expresar nuestro sentir respecto de él, no hemos necesitado—porque no necesitamos nunca—disfrazar nuestro pensamiento, y desde el comienzo de la cuestion hemos hablado con la claridad que en todos deseamos para entendernos mejor. Desde el principio significamos la importancia que para nosotros y para la generalidad del público tenia el empeño de que el comercio cerrara. Para combatir ese pensamiento, para censurar lo que hay en ese acuerdo de censurable á nuestro juicio, no hemos necesitado más que colocarnos en el terreno de la realidad y poner de manifiesto las contradicciones del hecho mismo: nada de mistificaciones, decimos nosotros, y lo que combatimos es precisamente la mistificacion que se intenta hacer en este asunto, bien claro para nosotros, como para todo el mundo.

Y tanto hemos querido evitar todo lo que entorpeciera esa claridad, que al tratar de ello dejamos á parte todo otro incidente.

Que no nos enmendamos á la vista esta; que se trata de una maniobra del ultramontanismo de Lugo, escogiendo el comercio como *ánima vili* para hacer un experimento demostrativo de la influencia con que cuentan en esta capital ciertos elementos, seguimos creyéndolo y lo afirmamos.

No está, pues, de nuestra parte la mistificacion: esta existe en nuestros adversarios, en los que para combatir las poderosas razones por nosotros repetidamente expuestas salen con esos lingües comunes de *propagadores de la impiedad*, y dicen que somos enemigos de las horas de descanso, y que queremos halsgar los sentimientos de la clase proletaria.

¡Qué nos hemos de declarar nosotros enemigos de las horas de descanso! ¡Qué hemos de ser mistificadores!

Mistificadores sois vosotros, los que queréis explotar el sentimiento religioso del pueblo; los que no vacilan en declarar implícitamente que tal sentimiento no existia en Lugo hasta que se acordó cerrar lastiendas; los que bajo la apariencia de que se trata de cumplir un precepto divino, ocultais las aspiraciones de la grei ultramontana.

No es con calificativos más ó menos ásperos, ni con palabras gruesas como se combate la verdad y la razon: la sinrazon se oculta con esas declamaciones.

Y si mezclando, si mistificando las cuestiones creéis conseguir algo, os engañais.

Aquí están en pie las contradicciones en que incurris al mantener el carácter religioso de la cuestion.

Si se trata de cumplir el divino precepto, si no os guía otro objeto que obtener la santificacion de las fiestas (porque solo el comercio os preocupa? ¿porque el ejercicio de otras industrias no os parece pecaminoso?)

Santificad las fiestas cerrando los comercios; pero dejad abiertas las tabernas, los cafés, las tiendas de ultramarinos, porque esos son elementos necesarios para la vida del momento.

He aquí esta palmaria contradiccion que echa por tierra esa afirmacion relativa á los sentimientos religiosos, que decís que combatimos nosotros porque protestamos de vuestras maniobras; porque censuramos los abusos que se cometen, sin duda para evitar el citado sentimiento en los comerciantes que abren en los días festivos.

Las mistificaciones están en los que sistemáticamente alteran la verdad, desfiguran el carácter de las cuestiones, segun mejor conviene á sus propósitos.

De un periódico pontevedrés:

«Predicar en desierto, es lo mismo que dirigirse al alcalde de esta capital para todo lo que se refiera á mejoras de utilidad pública.»

Por lo visto, todos tenemos un traje de ese paño.

Ha sido admitida la permuta que de

sus respectivos cargos habian solicitado los señores D. Antonio Valcárcel Ledo y don Adolfo Gonzalez Regueral Carreño, Vice-secretarios respectivamente de las Audiencias de le criminal de Pontevedra y Lugo.

Al dar esta noticia nuestro colega *El Anunciador* de Pontevedra, escribe las siguientes líneas:

«Nosotros que hemos podido observar las relevantes dotes de ilustracion y moralidad con que el Sr. Regueral y Carreño ha desempeñado en esta capital los destinos de fiscal municipal y Abogado del Estado, así como los elogios que por su conducta ha merecido en Lugo, no podemos menos de que tan digno funcionario venga á prestar sus servicios, á esta Audiencia.

Reciba, pues, el Sr. Carreño nuestro sincero parabien.»

Nosotros, en cambio, sentimos que el Sr. Regueral nos deje, pues por todas sos condiciones se habia hecho sumamente simpático á cuantos le tratamos.

Con la olla tengo la tema: así dice un popular adagio perfectamente aplicable á los siguientes renglones:

«Los infelices propagadores de la impiedad siempre consecuentes con la *consigna* siguen apelando á todos los medios para que los comerciantes abran sus tiendas los días festivos, y sobre todo la víspera de dichos días es cuando más redoblan sus esfuerzos.

Nada conseguirán, estamos seguros. ¿Por qué puede darse el nombre de tales comerciantes á tres ó cuatro que abran en tales días? Creemos que no; por lo tanto no malgasten sus ridiculas fuerzas en esta cuestion que harto las necesitan para recuperar las que llevan perdidas.

Y no decimos más por hoy. Eso de que los *propagadores* apelan á todos los medios es completamente inexacto.

Ni amenazan á los comerciantes diciéndoles que no venderán durante la semana; ni hacen á los guardias municipales instrumento de sus miras incitándoles á cometer abusos; ni intiman á los comerciantes á dejar la tienda si abren en los días festivos, ni emplean intriga de ninguna especie para triunfar.

En cuanto á eso de que los tres ó cuatro que abran—V. perdone que han abierto doce por lo ménos—no merecen el nombre de tales comerciantes, los interesados recogerán la fineza; pero son tan comerciantes como los demás y tan dignos de consideracion como otros cualesquiera.

Pero ahora los neos desfogan insultándolos porque no se prestan á secundarles. Como tambien presumen de que los que llaman *propagadores* necesitan recuperar las fuerzas perdidas, ilusion engañosa como todas las que se forja quien tal dice.

Y no dice más por hoy. ¿Es ese el anuncio de nuevas insolencias? Ya estamos acostumbrados á ellas.

El *Boletín oficial* del 29 contiene: Circular relativa á la salud pública.

—Real orden confirmando la suspension del ayuntamiento de Malvizar.

—Exposicion y real decreto creando una junta directiva de la Escuela de Artes y Oficios.

—Idem id. id. una cátedra para la formacion é instruccion de masas ocrales en la escuela nacional de música y declamacion.

—Real orden dictando reglas para llevar á efecto lo prevenido en el Real decreto de 4 de Julio anterior dando nueva organizacion á las escuelas de párvulos.

El del 30 contiene: Real orden alzando la suspension del ayuntamiento de Daimiel.

—Relacion de varios individuos de caballeria del ejército de Cuba que tienen sus ajustes rectificadas en la direccion general de la caja y recluta de Ultramar, y á donde pueden remitir los justificantes que acrediten su derecho al crédito que los resulta.

—Resolucion de la delegacion de Hacienda, haciendo público algunas advertencias para la adquisicion de cédulas personales, que publicaremos el martes.

El precio de los granos en el mercado último fué el siguiente:

Trigo fanega 66 reales.
Cenozo id., 44 id.
Cebada id., 36 id.

Santos de hoy—San Ramon Nacato.

Idem de mañana.—San Gil.

Servicio particular.

MADRID 29 11'40 (noche.)

Decrece el cólera en Francia donde ha habido 19 defunciones y aumenta en Italia donde ocurrieron 63.

El domingo llegará el señor Pidal.

Encarcelado el director del periódico «La Provincia» de Córdoba.

Declaradas súcias las procedencias de Argelia.

Sumario:

Vecinos que no se tratan; por Emilia Pardo Bazan.—Por tierra y por mar, Acuarélas de viaje; por Eduardo Ozores.

Vecinos que no se tratan

SEÑORA DOÑA GUOTMAR TORREZAO.

Mi buena amiga: En el primer calor de los recuerdos, y mejor diría de la indignación, quiero emborronar este artículo, hace tanto tiempo ofrecido. Bien distante estaba yo de pensar, al prometérselo, que viajaría en breve por Portugal, que la conocería á V. personalmente y que encontraría no asunto, asuntos á docenas, para una serie de trabajos relativos al hermoso país en que tuvo V. la fortuna de nacer.

Entre todos los asuntos á que me refiero, hay uno más interesante para mí, pero antes de tocarlo, séame permitido contarle á V. una costumbre española, que acaso también existirá en Portugal. Cuando dos personas ó familias habitan una misma casa, quiere la cortesía que empiecen por enviarse una tarjeta y que despues se visiten, y que más adelante, por lo regular, se traten con afectuosa confianza. Las relaciones de vecindad son origen de muchas y sólidas amistades, ó al menos de agradables conocimientos. ¿No le parece á V. que esta costumbre es sabia, y dulce, y buena? Pues, señoras, una cosa pareciera quisiera yo que hiciésemos los literatos españoles y portugueses, que más que vecinos, somos hermanos por ley sagrada de la historia y clara demostración de la ciencia, y sin embargo, nos desconocemos y vivimos tan extraños unos á otros como si habitásemos planetas diferentes.

Voy á ser franca y consignar aquí la verdad pura y triste, tal cual la comprendí durante mi rápido viaje. En Portugal no saben Vdes. palabra de lo que en España se escribe y piensa.

Es más: experimentan Vdes., y al decir Vdes. claro está que aludo al público en general, instintiva antipatía por la cultura hispana y cierta voluntaria pereza que les impide leer libros españoles. He visto con profunda pena que en Portugal tiene público en cualquier novelista francés, hasta los de segunda fila, Cherbulliez, Fauillet, Theuriot, y otros y en cambio se ignora hasta el nombre de Perez Galdós, el Dickens peninsular! Los mismos escritores católicos de ese país desconocen á Pereda, nuestro gran costumbrista realista, y Valera, con residir en Lisboa larga temporada desempeñando un puesto empuente, poca más huella dejó de su paso que deja en el Océano la quilla de las naves!

Pregunté en las librerías de Oporto y Lisboa por obras de novelistas españoles, y ya sabe V. lo que encontré: Perez Escrich y Fernandez y Gonzalez. En España, señora, Perez Escrich es el autor favorito de costureros y zapateros sensibles; en cuanto á Fernandez y Gonzalez, hace tiempo que es una ruina mal conservada y que escribe sin cuidarse de la gloria, *pro pane lucrando*. ¡Y estas son las muestras de nuestra rica, renaciente y magnífica literatura novelesca que conoce Portugal!

¿Se acuerda V. de la *Librería Española* que juntas visitamos en Lisboa? Una tienda estrecha y oscura; media docena de novelitas pesaderas, con cubiertas cromolitografiadas, puestas en primer término, mucho almanaque americano, agendas, cajas de plumas, estampitas de santos y otras baratijas, y detrás del mostrador un hombre aburrido, filosofando á la española, dudoso entre cantar ó rabiar. —¿Qué tal el negocio paisano? —le dije —Muy bien, —me contestó; —estoy deseando traspasar la tienda y largarme con viento fresco.

En el arte dramático he notado otro fenómeno sifitico. Francia los tiene á ustedes invadidos y se va aclimatando en ese país un teatro falso, ajeno enteramente á las costumbres lusitanas, en el cual no es posible distinguir ni leve rastro de la vida, sentimientos y carácter peninsular. ¡Profunda desilusión para mí! Cuando en Francia recorria los espectáculos cerciorándome del bajo nivel literario del teatro francés, pensé que lo único que salvaba ciertas piezas artificiosas y lánguidas era estar impregnadas del ambiente parisiense, bañadas en esa salsa de *esprit* que solo estimula paladares *bulevarderos*, (corra la palabreja), amen de las decoraciones, del lujo en el mobiliario y de los trajes fastuosos de las actrices. He venido á Portugal á convencerme de que se puede falsear el gusto de un pueblo entero, dándole en la escena lo que nunca admitirá en la vida, lo que en la tradición no puede hallar tampoco, *inania verba*, palabras, palabras y palabras.

No faltan en España traducciones y arreglos del francés, para el teatro; pero importa añadir que siempre el traductor pro-

cure adaptar la pieza galicana al gusto nacional, disfrutando un poco su procedencia: no la sufriramos sin esta precaución. Ahí he visto que la reciben tal cual acaba de salir del *atelier* ó del *magasin de nouveautés*, con sus polvos de arroz, su *tournaire*, su colorete, sus gracias y moperías postizas. ¡Sea todo por Dios!

Y no es que en la patria de Gil Vicente faltan autores dramáticos. Yo soñaba, al pisar tierra portuguesa, con oír alguna obra de Almeida Garret, de Silva, Mendes Leal, Camilo Castello Branco ó Ennes, interpretada por esos admirables actores lusitanos, tan superiores á los nuestros como el cedro al chopo. Mas ya comprendo que una docena de buenos dramaturgos no dan abasto al consumo teatral de una nación y me esplico perfectamente la necesidad de recurrir á la musa extranjera. Ni censuraria los empréstitos que contrae Portugal con Francia si tuviesen carácter menos absoluto y no propendiesen á absorber el teatro nacional y á excluir enteramente el español.

Los distinguidos actores del teatro de *Doña Maria*, con quienes tuve el gusto de conversar, me aseguraron que el público portugués no soporta los arreglos y versiones de nuestro teatro; que en la primera representación de *Olocura ó santidad* aplaudía, pero bostezaba, y en las siguientes dejó desierto al coliseo. ¡Vea usted! En cambio resiste comediones sin pizca de sal, como: *Blackson pas e filha* y *Monsieur le ministre*, que á pesar de todo el talento y gracia de Lucinda Simoes y Rosa Damasceno, me hicieron desear la cama.

Resulta, pues, que las fronteras de Portugal están cerradas para la novela y el teatro español, siendo la novela y el teatro las dos formas literarias de más fácil exportación y con las cuales se trasmite más eficazmente la influencia literaria de unas naciones á otras. Probado el hecho, sobra añadir que las restantes formas de nuestra actividad intelectual no intentan siquiera llegar ahí, y que nuestra poesía, nuestra crítica, nuestra erudición y ciencia son tan contrabando como los *zarutos* que ví decomisar en Valença á un aduanero implacable.

Ahora, visto el anverso de la medalla, es justo que enseñe el reverso, y que, reconocidas las culpas de Vds., me acuse de las nuestras. Nosotros (vuelvo á decir que me refiero á la mayoría del público y que contadas excepciones no desmienten mi aserto) vivimos sepultados en la más crasa ignorancia respecto á Portugal, y no solo manifestamos hacia ese país punible indiferencia, sino á veces ridículo menosprecio. —¿Cómo puede V. leer libros portugueses? —me preguntó no há mucho un español. —Á mí todos me parecen escritos en gallego. —Echéme á reir pensando para mis adentros qué idea tendria mi interlocutor del modo con que se desenvuelve y constituye un idioma. Claro está que el gallego y el portugués fueron una misma cosa en su origen, y su erudito paisano de V., Teófilo Braga, con notable sagacidad y prestando un gran servicio á la literatura de mi tierra, remontó el curso de las fuentes poéticas galaico-portuguesas, hasta encontrarlas confundidas en un solo manantial; ¿pero acaso corren en balde para un idioma cinco siglos de nacionalidad, de guerras y conquistas, de largos viajes, de gloria marítima, de gestación y florecimiento artístico y literario? Encerrado el gallego en provincias cada vez más pasivas; vencido por el sónico castellano; desterrado de la literatura hasta tiempos recentísimos; relegado al pueblo, carece de los recursos, abundancia y flexibilidad que en sus múltiples relaciones sociales, comerciales y eruditas, adquirió el portugués. Y no obstante, el gallego mismo, á pesar de su escaso vocabulario, no es ingrato ni rebelde á las musas.

Dejando ya esta digresión filológica y volviendo al caso de nuestra ignorancia en lo que atañe á Portugal, digo que es tan vergonzosa y completa que ni por casualidad se ven detrás del escaparate de una librería española libros de autor portugués, y el traducirse alguno parece caso tan raro como si estuviese en chino ó sanscrito. Sábese que hubo *Camoens* porque hubo *centenario*; lo incierto es si alguien lee *Os Lusíadas*. Esto tocante á lo antiguo. Tocante á lo moderno, jamás encontré en nuestros periódicos juicio, elogio ó mención especial de algún autor portugués. Novelistas rusos hay más conocidos en España que Eça de Queiroz y Camilo Castello Branco, y la razón es sencilla: estos novelistas rusos están vertidos al francés, y del francés al español; ahí tiene V. el secreto. Si los autores portugueses logran que en Francia los traduzcan, acaso llegarán hasta Madrid.

Yo confieso haber vivido en las mismas tinieblas que la mayoría de los literatos españoles, que pegaditos á Portugal ignoran su existencia; mas no fué mi voluntad cómplice del error. Desde mi primera estancia en Lisboa, tendria yo diez y siete años,

compré libros portugueses á bulto, no sabiendo elegir, pero leyendo con gran interés cuanto caía en mis manos, y siempre que la ocasión volvió á presentarse, volví yo á la carga, tratando de orientarme en la frondosa selva, de entender esa literatura tan semejante á la nuestra en algunos puntos, y sin embargo, tan original y característica, á despecho de la presión que sobre ella ejercen los formidables tentáculos del gran pulpo francés. Desde mi rincón gallego, no perdono medio de ponerme en contacto con el inaccesible, aunque próximo, mundo intelectual de ese país, y así logré la satisfacción de corresponder con alguno de los mejores ingenios lusitanos, entre los cuales debo citar á Eça de Queiroz y Teófilo Braga. Finalmente, en este viaje me fué dado informarme algo más despacio de lo que por ahí sucede, y traer en la memoria nombres de poetas líricos, dramaturgos, novelistas, ensayistas, críticos é historiadores, cuyas obras me servirán de solaz el próximo verano, Dios mediante, y acabarán de disipar mi ceguera portuguesa.

Al terminar, insistí en lo que al principio dije: Portugal y España son hoy *vecinos que no se tratan*; pongamos todos algo de nuestra parte, á fin de atajar el daño: tratémoslos, si es posible; con los escritores hablo. Empecemos enviándonos tarjeta, ó sea cambiando libros. Yo, por cada libro portugués que reciba, me comprometo á devolver uno español, y solo siento no llamarme Campoamor, Galdós ó Menéndez Pelayo para que la oferta engolosinase á sus paisanos de usted. Visitémoslos despues, si el humor y la bolsa lo permiten, y esperemos que la simpatía, la amistad, vendrán traídas de la mano por el trato.

Tal vez sería más halagüeño para su amor patrio de V. que en lugar de todo lo que acabo de escribir ponderase en frases impregnadas de lirismo las bellezas de ese cielo puro, de ese Tajo cerúleo y armonioso, de esa naturaleza verde y florida en Noviembre como en Mayo, de ese país, jardín de la Península, faja de tierra acariciada sin cesar por el inmenso y libre mar de Atlante; pero V. que me conoce, sabe cuánto aborrezco los *cliches* en general y en particular los que pueden extraerse de las *Guías*. Conste que declaro lo que todos sabemos: que su patria de V. es una bendición de Dios, un cacho de gloria y un rinconcito de Edén, y que está deseando visitarlo de nuevo y con más calma, su afectísima amiga:

EMILIA PARDO BAZAN.

Por tierra y por mar

Acuarélas de viaje

II.

A la salida de Avila, nuestro viajero, en medio de la estrechez á que los invasores le sujetaron, procuró acomodarse lo mejor que pudo con la ilusión de conciliar el sueño.

Enfrente de él, se colocó el joven que habia entrado y á su lado y acariciando sus muslos con sendos puntapiés, iban los tres angelitos tumbados en el diván y desperzándose á cada segundo.

El viejo, tambien enfrente, fumaba y escupia sin cesar, y al otro extremo las señoras gruesas, daban resoplidos, dormitando la una y lanzando la otra miraditas furtivas al joven que entró con ellas y que, para distinguirlo, apuntaremos que usaba lentes.

—Por aquí, precisamente, dijo este, descarrilamos el año pasado; ¡que cuadro aquél mis compañeros de departamento se se hicieron añicos; el coche se pulverizó y solo yo, en medio de aquella ruina, permanecí sereno, y tranquilo....

—¿Cómo mudo? —Si señora, mudo; mi lengua quedó aprisionada entre las mandíbulas, y poco faltó para dividirse en dos.

Al oír esto, nuestro amigo consideró lo conveniente que hubiera sido dicha división. —¡Qué horror! dijo la de las miradas; la verdad es que meterse en un tren y entrar en capilla es poco más ó menos lo mismo.

—¡Por Dios señora! ¡y las emocioneez, las sorpresas? lo desconocido? ¿qué sería la vida sin accidentes? ¿qué los viajes sin perances? Estas incubraciones filosóficas le hacían gran efecto al durmiente, y se volvía y se revolvia pugnando en vano por unir sus párpados.

El señor viejo era una chimenea; y la parte de alfombra que á él correspondía, un estanque. La atmósfera se mascaba, y la señora sensible iba percibiendo los efectos de aquella densidad traducidos en náuseas y arcadas, que terminaron con la natural explosión gástrica.

Hubo que abrir una ventanilla, operación que realizó el joven de los lentes, al par que prodigaba auxilios á la mareada,

haciéndola oler cognac y abanicándola sin cesar.

—Esto no es nada, señora; un ligero mareo: pasará enseguida—beba V. cognac, ¿quiere V. que la afloje el corsé?....

El aire frio produjo á nuestro héroe el efecto de un bofeton; renunció á dormir, y emprendió la tarea de encender un veguero.

Aquí fué Troya. El joven miope no deseaba otra cosa y empezó á soltar la sin hueso con una velocidad pasmosa.

Sobre el mareo, la mala noche, la incomodidad de los asientos, el objeto del viaje, la última sesión de Córtes, los fusilamientos de Gerona, las modas de los sombreros, sobre todo en fin cuanto á las mientes le vino. Aquello era una tarabilla.

El que no haya viajado con un compañero hablador no sabe lo que es bueno.

Ricardo, (que así llamaremos al que acompañamos) iba bufando; contestaba con monosílabos ó no contestaba; soltaba alguna que otra indirecta que no era recogida y se acordaba con placer de la probabilidad de un nuevo descarrilamiento que dejase sin lengua á su martirizador.

Las sombras de la noche se alejaban; esa luz incierta del crepúsculo comenzaba á aparecer en los últimos límites del horizonte y á su vaga claridad las siluetas de todos los objetos se dibujaban con cierta dureza agradable. Los cristales de las ventanillas se hallaban cuajados de líneas que el vapor del agua al condensarse formaba, y los semblantes de los viajeros no presentaban rasgos sublimes de estética. No hay nada más feo que el despertar en un wagon. Las ropas empolvadas, el cabello crespo, los ojos como uvas pasas, la piel amarillenta y súcia, la inteligencia embozada.... ¡Calculése el efecto de estas circunstancias reunidas en las señoras que nos acompañan, y agreguese en una el mareo sufrido!

El señor viejo iba invariable; los niños lloraban hacia rato y su lloro terminó por abandonar el asiento, dejando algunos de ellos rastros de bastante bulto en los almohadones del diván.

—¡Abrir las ventanas! exclamó Ricardo en un acceso de furor.

—¡Caballero, hace mucho frio!

—Señora.... aunque lo haga; este angelito quiere que nos asfisiemos y le aseguro á V. que no estoy dispuesto á darle gusto....

—¡Abramos, pues!....

Y abrieron; el día era ya claro; el paisaje árido y triste; la velocidad del tren vertiginosa. Varios silbidos continuados indicaban la proximidad de una estación. Ricardo ansiaba llegar á ella con lo laudable propósito de abandonar tan grata compañía.

A poco llegaron á Medina.

¡Treinta minutos de parada y fonda! gritó el mozo.

Ricardo saltó del wagon conduciendo todos sus objetos y penetró en el restaurant.

A su lado vió á los pocos momentos, al joven de los lentes.

—¿Ha visto V. que señoras tan imprudentes, le dijo al sentarse; pues ¿y los niños?....

Ricardo no contestó.... empezó á engullir, trozos de una tostada impregnados en café con leche.

Su compañero devoraba una perdiz escabechada. De pronto, los ojos del primero comenzaron á girar en sus órbitas, su semblante se descompuso; la respiración se hizo anhelosa, y cayó de espaldas sobre el santo suelo.

El joven miope trató de levantarlo; varios viajeros acudieron en socorro y uno de ellos, que dijo ser médico y se enteró de la probable afixia de nuestro héroe, introdujo sus dedos en las fances del infeliz y estrajo de ellas un objeto que arrojó en uno de los platos.

Era una punta de Paris.

Ricardo volvió en sí; procuró serenarse.... y despues de pagar el favor salió en dirección al tren.

Con el triste motivo del accidente el joven de los lentes no podia permitir que Ricardo fuese solo, y así con tierna solicitud le acompañó al curruaje, le ayudó á colocar los bultos y se propuso ser su acompañante hasta donde el billete de ámbos lo permitiera.

¡Los dos iban á Galicia! El suplicio, pues, de Ricardo, se presentaba con una duración kilométrica....

El tren partió.

EDUARDO OZORES.

Pensamientos.—De todas las tonterías que puede hacer un hombre, la de casarse es la que le aconsejaría de mejor grado, porque es la única que no se puede hacer todos los días.

—Más fácil nos sería volver las aguas del mar á las orillas que han abandonado, que á los hombres á los tiempos y á las instituciones que pasaron.

—La humanidad tiene por divisa el progreso, y la divisa del progreso es la verdad.

FONDA UNIVERSAL

DE **RAMON BAAMONDE**

12, Reina, 12.—LUGO.

El dueño al abrir este establecimiento, sin reparar en sacrificios de ningún género, ha procurado montarlo á la altura de los primeros de las principales capitales, pudiendo ofrecer habitaciones confortables y bien amuebladas, magníficas camas, immejorable mesa, esmerado servicio y economía en los precios.

Tambien tiene coche de su propiedad á la Estacion del ferro-carril y Casa de baños de Lugo, sin aumentar en nada el precio del hospedaje.

12, Reina, 12.—LUGO.

En este acreditado establecimiento se encuentra un gran surtido en los ramos de

FERRETERIA Y QUINCALLA;
Herrajes para casas,
Vidrios,
Pinturas preparadas al óleo,
Tierras de colores,
Albayaldes,
Barnices de varias clases,
Puntas de París,
Clavazon surtido,
Hojas de lata,
Telas metálicas,
Un completo surtido de lish-

COMERCIO DE ANTONIO MENDEZ
10—PLAZA MAYOR—10

tonos y galerías dorados y color palisandro, Variedad en artículos de adorno y objetos para tocador, Papeles de todas clases, Máquinas de coser, Paraguas y bastones, Objetos de viaje, Perfumería, Bugías inglesas, Idem huecas gran novedad por su buena luz y duracion, Juguetes variados y otros artículos, todo á precios

¡SIN RIVAL!

IMPORTANTÍSIMO

Debido á las grandes existencias de mercancías instaladas en el Bazar de las tres B. B. B. y en el mejor deseo de complacer al ilustrado público de esta comarca, sus propietarios ponen en conocimiento del mismo han dispuesto rebajar los precios de todas las mercancías de una manera notable y en prueba de ello desde hoy se venderán los tubos para toda clase de lámparas

Á 25 CÉNTIMOS DE PESETA UNO.

Loza, cristal hueco y plano, lampistería, alhajas del culto, camas inglesas y de las tres B. B. B. y batería de cocina á precios arregladísimos. [Solo se compra barato en el Bazar de las tres B. B. B.]

2, PALACIO, 2 LUGO

AGUAS ACIDULAS DE MARMOLEJO

GASEOSAS—BICARBONATADAS—SÓDICAS—FERRUGINOSAS Y LITÍNICAS.

PREMIADAS CON DIPLOMA DE HONOR

Y MEDALLAS DE ORO.

De certificados facultativos resulta que estas maravillosas aguas han curado las enfermedades siguientes: anemias, astenia nerviosa, arenillas, cálculos biliares, catarros gástricos crónicos, catarros vexicales é intestinales, cloro-anemia, clorosis, cólicos nefríticos y hepáticos, convalecencias de fiebres graves, diabetes, sacarina, dispepsias en todas sus formas, disenteria crónica, disurias, enteralgia, enteritis crónica, espermatorrea, fiebres intermitentes crónicas, gastralgia, gastritis crónicas, hemorragia del estómago, hepatalgia, hepatitis crónica, hiperemiailiar, hiperemia hepática, hipocondría, histerismo, ictericia crónica, infarto hepático y esplénico, infarto del hígado y del bazo, leucocitemia, litiasis úrica (mal de piedra), obesidad, pielonefritis, poliuria, retención é incontinenia de orina, úlceras simples y lesiones orgánicas del estómago. Inmejorables aguas de mesa como aperitivas y digestivas, solas ó con vino, y como agua gaseosa natural es un refresco tónico mezclada con limón ó naranja azucarada.

Temporadas oficiales: desde 1.º de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estacion á diez horas de Madrid en el ferro-carril de Andalucía.—Coches á la llegada de todos los trenes.—Fondas.—Casas de huéspedes.—Casino y recreos.

Sin perder ninguna de sus virtudes medicinales, se venden estas aguas, que pueden beberse en todo tiempo en todas las buenas farmacias, á los precios de 3, 4 y 5 reales botella, según cubida, y por cajas pidiéndolas al administrador en Marmolejo ó á la Direccion, donde se facilitan memorias y prospectos. Serano, 35; Madrid

COMPAÑIA COLONIAL

FUNDADORA EN ESPAÑA DE LA FABRICACION DE CHOCOLATE Á VAPOR
Proveedora efectiva de la Real Casa,
22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
única casa en el ramo premiada en la Exposicion de París
CON DOS MEDALLAS.

CHOCOLATES

GRAN MEDALLA DE ORO.

SOPAS COLONIALES

MEDALLA DE BRONCE.

ACREDITADOS CAFÉS

LOS ÚNICOS PREMIOS
EN LAS GRANDES EXPOSICIONES DE VIENA Y FILADELPHIA

Gran surtido de thé selectos,
PASTILLAS NAPOLITANAS
Y BOMBONES DE CHOCOLATE.
Dulces y cajas finas de París.

DEPÓSITO GENERAL, Calle Mayor 18 y 20. MADRID.
SUCURSAL. Montera, 8.

Miguel Lopez Gayoso.
9.—REINA, 9.—LUGO.

ROYAL MAIL STEAM PACHET COMPANY.

Vapores-correos.



Mala Real Inglesa.

SALIDAS FIJAS

El dia 27 de Agosto de 1884, saldrá de Vigo para Lisboa, Pernambuco, Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires, el magnifico vapor

ELBE

de porte de 3.000 toneladas y fuerza de 600 caballos

Llevará cocinero y camareros españoles, para mejor servicio y agrado de los pasajeros, dándoles cama con ropa, comida abundantísima con vino y asistencia médica.

PRECIOS DE PASAJE.

De Vigo á Rio-Janeiro

1.ª Cámara REALES VELLON 2.800
2.ª Idem — 1.800
3.ª Idem — 900

De Carril y Vigo á Montevideo y Buenos-Aires.

1.ª Cámara REALES VELLON 3.130
2.ª Idem — 1.955
3.ª Idem — 1.000

El dia 23 de Agosto de 1884, tocará de regreso en Vigo para Southampton, el vapor

TRENT

Admite carga y pasajeros para Londres y otros puntos. Para informes y obtener billetes, acudan á sus consignatarios en Vigo, D. Estanislao Duran, en Carril, D. Ricardo de Urioste.

PIEDRAS FRANCESAS PARA MOLINO

El único depósito que hay en Galicia, de las tan renombradas piedras de

LA FERTE SOUS JOUARRE

está en casa de los Sres. H. Hervada y Compañía de la Coruña. Se han modificado los precios, bajándolos más de 20 por 100.

Informarán los Sres.

H. Hervada y Compañía.—CORUÑA.

En Lugo, Comercio de D. Antonio Mendez,

10—PLAZA MAYOR—10

HOTEL-INGLÉS

Restaurant-Café.—ORENSE.

El único establecimiento de su género en dicha capital.

Está montado á la altura de los principales hoteles.

Mesa redonda. Servicio á la carta.

Precio: desde 5 pesetas

Calle del Progreso, esquina á la de Alba.

LITOGRAFIA DE M. ROEL.

15. REAL. 15.—CORUÑA.

En este establecimiento se continúa haciendo toda clase de tarjetas blancas y en finos colores, para visitas, anuncios, circulares, cartas de aviso, esquelas de enlace, de ofrecimiento de casa, profesiones y funeral, etiquetas para vinos, licores, conservas, boticas y chocolates, letras de cambio, facturas, recibos, abonares, láminas, estados, mapas, pertadas de escrituras, patentes, diplomas, carteles de anuncios, sobres y papel timbrados en finos colores y comercial para cartas, papelería blanca y de colores, de varios tamaños, para oficios impresiones y toda clase de documentos para oficinas.

Para iluminaciones

En el comercio de Tato, San Pedro, 43, se hallan de venta los tan renombrados

FAROLES DE COLORES

para festejos populares.

GLOBOS AEREOSTÁTICOS

de todos tamaños desde una peseta, hasta veinticinco.

43—San Pedro—43

AVISO

El depósito de Brillo español para planchado, se halla en casa de Manuel Pérez, Dr. Castro, núm. 3.

Cervezas y gaseosas

5, San Marcos 5.—LUGO

En esta fábrica se expenden superiores, á precios módicos y de la presente temporada.

SE ARRIENDA EL SEGUNDO PISO de la casa número 12 de la calle de la Cruz. Informará D. Domingo A. Lage, San Roque, 38.

SE ARRIENDA LA CASA NUMERO 2 calle de la Ruanueva. El procurador Lage, San Roque, 38, dará razon.